

Columna



Saturnino Quezada Solís
 Alcalde de La Unión

La Unión Rural, acortando distancias

Nuestra comuna posee una geografía generosa y diversa, desde nuestro hermoso Puerto Nuevo en el Lago Ranco hasta la grandeza de Hueicolla en las costas del Pacífico. Sin embargo, tras esa bella postal, late una realidad que quienes servimos a nuestra comuna conocemos profundamente: la vida en el campo implica un sacrificio y, muchas veces, de una espera silenciosa que hoy, como administración, hemos podido avanzar sustancialmente.

La ruralidad de La Unión es vasta y compleja. Para muchas familias, algo tan cotidiano como salir de casa representa un desafío monumental. No hablamos solo de distancias, hablamos de dignidad. Por años, la falta de caminos adecuados ha sido una barrera invisible que impide el paso de la ambulancia ante una urgencia, dificulta la llegada del camión aljibe con el agua vital o, lo más sensible, complica el trayecto del furgón escolar que acerca a nuestros niños y niñas a sus sueños de educación.

Si bien como municipio contamos con maquina-

ria y un equipo humano de terreno excepcional, sabemos que los recursos propios tienen un límite. La demanda es alta y el territorio no espera. Por ello, es imperativo que avancemos hacia nuevas formas de financiamiento y modelos de gestión que den respuesta a esas familias que, por diversas trabas técnicas o administrativas, aún carecen de un acceso básico a sus hogares.

En este desafío, durante el 2025 encontramos una luz de esperanza en el programa "Mano a Mano". Este modelo nos ha devuelto la esencia del trabajo comunitario: allí donde el Estado a veces no llega a tiempo, nos unimos. La comunidad aporta el material y nosotros, como Municipalidad, ponemos el corazón de nuestra gestión: la maquinaria y el esfuerzo de nuestros trabajadores.

Este esfuerzo compartido no es solo una estrategia técnica; es un acto de fe en la colaboración. Al *hacer un camino vecinal* mediante el "Mano a Mano", no solo estamos moviendo tierra; estamos garantizando que un adulto mayor sea atendido a

tiempo, que un pequeño agricultor pueda sacar sus productos y que el transporte escolar llegue a la puerta de casa.

Como alcalde de esta comuna, mi compromiso es no dejar a nadie atrás, sin importar cuán lejos se encuentre del centro urbano. Fortalecer nuestros equipos rurales y buscar soluciones creativas de financiamiento no es una opción, es un deber ético. Porque La Unión somos todos, desde la cordillera hasta el mar, y cada familia merece sentir que su municipio está ahí, dejo estas palabras en nombre de las familias de Huillínco, Mashue, Llancacura, Purríhuin, Los Esteros, Cudico, Carimanca, Loncotrehua, Las Mellizas o de Los Tallos, donde llegamos por primera vez en la historia para ayudar a familias unioninas.

Por ellos y muchos otros sectores más, continuaremos buscando recursos y poniendo nuestro compromiso por más y mejor conectividad, porque La Unión también es rural y el campo nos requiere de igual o más forma que la ciudad.